

## **Moción de Apoyo a las luchas indígenas en el estado de Mato Grosso del sur y Brasil**

En el marco del III Encuentro: Hacia un Movimiento Pedagógico Latinoamericano realizado en San José, Costa Rica, del 2 al 4 de diciembre del 2015, el Comité Regional de la IEAL - Internacional de la Educación para América Latina y las y los docentes afiliados hacen público su apoyo a las luchas indígenas de la provincia de Mato Grosso del Sur y de Brasil en general.

La realidad de los pueblos indígenas del Estado de Mato Grosso del Sur y de Brasil en general exige la atención de las autoridades nacionales e internacionales. El panorama general de la situación actual nos da las razón. La trayectoria de los pueblos indígenas de Brasil está marcada por conflictos violentos y la continua omisión del Estado en establecer políticas de protección para los indígenas. Esto ha provocado un genocidio silencioso. Al día de hoy, existen alrededor de novecientos mil indígenas, que representa menos del 20% de la población estimada al comienzo de la colonización. Uno de los principales mecanismos para cambiar esta situación sería la demarcación de las tierras indígenas, pero el Estado brasileño prácticamente ha abandonado ese tema en los últimos años. Desde el 2011 cuando se dio inicio al primer mandato de la actual presidenta, ha sido el período en que Brasil ha demarcado menos tierras indígenas considerándose el retorno a la democracia en 1988.

En 2014, de las casi 600 tierras indígenas reclamadas, sólo dos han sido identificadas como tal, una declarada y ninguna aprobada como tal. En Mato Grosso del Sur, tenemos uno de los casos más graves de violación de los derechos humanos de los pueblos indígenas y el más bajo índice de demarcación de tierras (sólo el 1,6% del área del Estado está demarcada como tierra indígena) esto es un factor determinante en este proceso. Las estadísticas indican un aumento de violencia contra las comunidades indígenas en los últimos años, especialmente en el año 2014. En ese año, hubo 138 homicidios y 135 suicidios de indígenas en Brasil, y entre 2003 - 2014, Mato Grosso del Sur representó el 51% de los asesinatos indígenas en Brasil. También hay 21 casos de muertes por ausencia de asistencia médica, y alrededor de 785 muertes de niños entre 0 y 5 años, lo que demuestra la falta de cuidado y de condiciones de vida decentes. Violaciones a los derechos individuales y colectivos que están intrínsecamente vinculadas a acciones de gobierno para la expropiación de tierras y en el aumento de la violencia contra los pueblos originarios y el consecuente impacto sobre el medio ambiente, favoreciendo a la política neoliberal que sirve al poder económico a expensas de las comunidades minoritarias.

Ese modelo económico fomenta la violencia contra esos pueblos, al mismo tiempo que impide que los pueblos indígenas contribuyan con un modelo de gestión territorial que favorezca la conservación del medio ambiente y el uso sostenible de los recursos naturales.

Los datos del Informe sobre la Violencia contra los Pueblos Indígenas de Brasil (2014), publicado por el Consejo Indigenista Misionero informa que en 2008, de los aproximadamente 700.000km<sup>2</sup> de áreas deforestadas en la región amazónica, menos del 2% ocurrió en tierras indígenas y sólo 0,34% fue resultado de actividades realizadas por indígenas. En la misma región, sólo el 1,2% de tierras indígenas fue deforestada. Hay que destacar que la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas reconoce explícitamente la situación de vulnerabilidad a que están expuestos, como prejuicios y violencia histórica que sufren ellos. En el artículo 7 se establece su derecho a la vida, a la integridad psicofísica y también el derecho

colectivo de los indígenas de vivir en paz y seguridad, sin embargo, lo que vemos es un total desprecio a estos derechos.

En lo que concierne a Brasil, el único informe específico del país es del año 2009. Ese informe ya señalaba el carácter generalizado y sistemático de la violencia contra los pueblos indígenas, especialmente en el Estado de Mato Grosso del Sur entre el pueblo Guaraní Kaiowá y apuntaba que la falta de responsabilizarse a los culpables de esos crímenes ha colaborado para que el conflicto y la violencia continúen. El pasado 29 de agosto, hubo un conflicto entre campesinos e indígenas, planeado por los terratenientes con aparente confabulación de algunos parlamentarios federales y encabezado por la presidenta del Sindicato Rural del municipio de Antônio João (MS), Roseli María Ruiz. En ese conflicto en la tierra indígena Ñande Rú Marangatú resultó asesinado Simião Vilhalva. Hay informes de que otros indígenas también fueron heridos en el ataque. Hombres armados permanecieron en las tierras, incluso después de la llegada de las fuerzas de seguridad del Estado y, un nuevo ataque se repitió al día siguiente, sin la intervención de las fuerzas del Estado. A pesar de la aparente movilización del Estado en contra del segundo ataque, hay que recordar que la inminencia del conflicto había sido comunicada directamente al Ministerio de Justicia, que no actuó para evitar que la situación se agravara. Es una lástima que el Estado, con raras excepciones, solo actúa dando declaraciones después que los daños han sido causados.

Lamentablemente la muerte de Simião es solo uno más de esos episodios. Si Brasil no cambia su política con respecto a los pueblos indígenas, para garantizarles la regularización de sus tierras y prestarles asistencia y protección, dichos casos se volverán a repetir.

Por lo tanto, los educadores y educadoras reunidos en el III Encuentro: Hacia un Movimiento Pedagógico Latinoamericano nos solidarizamos y apoyamos las luchas y demandas de las poblaciones indígenas, así también exigimos de los gobiernos de los Estados brasileños, especialmente de Mato Grosso del Sur, y del Gobierno Federal, un compromiso mayor con los derechos de los pueblos indígenas, la demarcación de sus tierras, y que se les asegure las condiciones necesarias para la preservación de sus tradiciones culturales, históricas y de costumbres.

Moción presentada por CNTE

III Encuentro: Hacia un Movimiento Pedagógico Latinoamericano

San José, Costa Rica, 04/12/2015